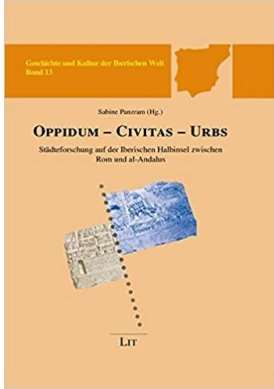


<i>MANUSCRIT ACCEPTAT</i>			
<p>El suburbio portuario de Tarraco en la Antigüedad tardía: modelos de ocupación y evolución urbana entre los siglos III y VIII</p>			
<p>Ada Lasheras González</p>			
Llibre	<p>Panzram, S. (ed.), Oppidum - civitas - urbs. Städteforschung auf der Iberischen Halbinsel zwischen Rom und al-Andalus. Berlin : Lit, 2017. (Geschichte und Kultur der iberischen Welt ; 13)</p>		
ISBN	<p>978-3-643-13750-0</p>		
Disponible en línia		Data de publicació	2017
<p>Per citar aquest document:</p> <p>Lasheras, A. (2017), "El suburbio portuario de Tarraco en la Antigüedad tardía: modelos de ocupación y evolución urbana entre los siglos III y VIII" a Panzram, S. (ed.), Oppidum - civitas - urbs. Städteforschung auf der Iberischen Halbinsel zwischen Rom und al-Andalus, Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, LIT Verlag, Münster, p. 787-810.</p>			
<p>Aquest arxiu PDF conté el manuscrit acceptat per a la seva publicació.</p>			

El suburbio portuario de *Tarraco* en la Antigüedad tardía:
modelos de ocupación y evolución urbana entre los siglos III y VIII

Ada Lasheras González¹

Institut Català d'Arqueologia Clàssica

alasheras@icac.cat

Tarraco – la actual Tarragona –, capital de la provincia *Tarraconensis*, se situaba en la costa nororiental de la Península ibérica, entre el extremo oriental de los Pirineos y la desembocadura del río Ebro, en una vía natural de comunicación entre la costa y el interior peninsular. En *Tarraco*, concretamente en el tramo final del río Francolí, confluían la *via Augusta*, de trazado costero, y la *via De Italia in Hispanias*, que se dirigía hacia el interior. Este emplazamiento estratégico y su condición de capital son aspectos fundamentales para comprender el desarrollo urbano de esta ciudad, desde su fundación como base militar para la conquista de *Hispania* a finales del siglo III a.C. hasta el fin de la Antigüedad tardía. En este sentido, el puerto era un elemento fundamental del que conocemos, arqueológicamente, una parte significativa – en especial de su fase tardía – y en cuyo análisis nos centraremos².

El suburbio portuario de *Tarraco* se extendía entre el puerto propiamente dicho y la línea de costa, al sur, el cierre meridional de la muralla, al este, y el río Francolí, al oeste³. Más impreciso es el límite septentrional que, posiblemente, coincidiría con el trazado de la vía romana conocida con el nombre de „camí de la Fonteta“, uno de los principales accesos a la ciudad (figs. 1 y 2). Al norte de esta vía, sin embargo, se constata todavía una continuidad del paisaje suburbial, con la presencia una extensa necrópolis asociada, a partir del siglo V, a la basílica cementerial de los mártires Fructuoso, Augurio y Eulogio, así como una segunda basílica y diversas dependencias vinculadas a este conjunto eclesiástico y funerario⁴. Existe, por tanto, una cierta dificultad para establecer los límites precisos a lo que sería específicamente el suburbio relacionado con la actividad portuaria. En consecuencia, más que una delimitación propiamente funcional de dicho suburbio, hemos preferido seguir una basada en los criterios topográficos previamente descritos.

Pero no se trata únicamente de un problema arqueológico sino también terminológico, para el que la investigación todavía no tiene una respuesta satisfactoria⁵. A pesar de nuestro uso

¹ Agradezco al profesor Josep Anton Remolà Vallverdú (MNAT/URV/ICAC) y a Francesc Rodríguez Martorell (ICAC) la ayuda prestada durante el desarrollo y la elaboración del texto.

² En el presente artículo se recogen sintéticamente los resultados preliminares de la tesis doctoral en curso de la autora (beca FI-DGR 2015), titulada „El suburbio portuario de *Tarraco* en la Antigüedad tardía (siglos III – VIII)“ y dirigida por los profesores Josep Anton Remolà Vallverdú (MNAT/URV/ICAC) y Joaquín Ruiz de Arbuló Bayona (URV/ICAC).

³ Maria ADSERIAS SANS / César Augusto POCIÑA LÓPEZ / Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ, L'hàbitat suburbà portuari de l'antiga Tàrraco. Excavacions al sector afectat pel PERI 2 (Jaume I - Tabacalera), en: Tàrraco 99: Arqueologia d'una capital provincial romana, ed. Joaquin RUIZ DE ARBULO BAYONA, Tarragona, 2000, pp. 137-154, aquí: p. 137.

⁴ Véase Jordi LÓPEZ VILAR, Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de *Tarraco*. El temple septentrional i el complex martirial de sant Fructuós, Tarragona, 2006, con bibliografía anterior.

⁵ Sobre la problemática de los *suburbia* en la Antigüedad, remitimos al reciente y exhaustivo estudio de Penelope GOODMAN, *The Roman City and its Periphery. From Rome to Gaul*, London – New York, 2007. Un análisis lingüístico puede encontrarse en Sandrine AUGUSTA-BOULAROT, Banlieu et faubourgs de Rome: approche linguistique et de notion spatiale, en: *Caesarodunum* XXXII (1998), pp. 36-62. Para un examen terminológico en relación con la evidencia arqueológica véase Silvio PANCIERA, Dove finisce la città, en: *La forma della città e del territorio. Esperienze metodologiche e risultati a confronto*, ed. Stefania QUILICI, Roma, 1999, pp. 9-15; Manuel BUZÓN ALARCÓN, Reflexiones acerca del suburbio en la ciudad romana, en: *ROM/VA* 10 (2011), pp. 7-42; José Antonio GARRIGUET MATA, El concepto de *suburbium* en la ciudad romana, en: *Monografías de Arqueología Cordobesa* 19, vol. II (2010), pp. 365-379; y Lluís PALAHÍ GRIMAL, *El suburbium de Gerunda*. Evolució històrica del pla de Girona en època romana, tesis doctoral inédita, 2013.

genérico del término *suburbium* – o de sus traducciones directas en las lenguas modernas⁶ –, éste tenía un significado muy concreto en la lengua latina, pues se vinculaba fundamentalmente a las propiedades extraurbanas de las familias senatoriales de la *Vrbs*. Es decir, se relacionaba con un modo de vida aristocrático en que la periferia urbana era entendida como un espacio de descanso y ocio, donde poder alejarse – aunque no demasiado – de la ajetreada vida urbana⁷. Una idea que rápidamente se extendió también al conjunto de provincias romanas, como demuestran las referencias de Plinio el Viejo (*Ep.* 1, 3), Suetonio (*Tib.* 11, 1) o Marcial (*Ep.* 5, 35), entre otros⁸.

No obstante, como veremos para el caso de *Tarraco*, el estudio de las evidencias arqueológicas⁹ permite confirmar que ésta era una percepción parcial de la realidad y que en las zonas suburbanas de las ciudades romanas confluían una gran variedad de actividades y funciones que, además, pudieron transformarse a lo largo del tiempo. Así pues, el propósito de este análisis radica en definir la evolución urbana de una zona que, pese haber sido objeto de numerosas intervenciones arqueológicas¹⁰, sigue siendo a día de hoy bastante desconocida. En esta ocasión, nuestro interés se centra en plantear, de forma general y sintética, los modelos de ocupación de un espacio suburbial que tuvo un enorme potencial durante época tardorromana y visigoda.

Resulta necesario, sin embargo, retrotraernos brevemente a las fases de ocupación previas para comprender el desarrollo urbano posterior. Las evidencias arqueológicas de época republicana y, especialmente, altoimperial fueron el punto de partida del urbanismo tardío y, a menudo, lo condicionaron, por lo que deviene imprescindible realizar un breve *excursus* que nos muestre someramente cuál era la situación del suburbio durante estas primeras etapas.

⁶ Diversos investigadores, entre los que cabe destacar a Penelope GOODMAN, rechazan el uso de este término para referirnos a las zonas extraurbanas de las ciudades antiguas, dado que éste parece restringirse fundamentalmente – pero no de manera exclusiva – a Roma. Igualmente consideran que la evolución histórica del concepto le ha conferido ciertas connotaciones propias de los suburbios medievales y modernos que resultan completamente anacrónicas para el período romano. Véase Pedro Ángel FERNÁNDEZ VEGA, Las áreas periurbanas de las ciudades alto imperiales romanas. Usos del suelo y zonas residenciales, en: *Hispania Antiqua* 18 (1994), pp. 141-158; GOODMAN, *The Roman City and its Periphery* (véase nota 5), aquí: pp. 3ss y Mario GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, *Vrbs in rure*, metodología para una aproximación al área periurbana de Florentia Iliberritana, en: *@rqueología y Territorio* 10 (2013), pp. 101-116. Otros preferimos mantener el uso del término, aunque sea a modo de convencionalismo aceptado por buena parte de la investigación. GARRIGUET MATA, El concepto de *suburbium* en la ciudad romana (véase nota 5), aquí: p. 368 y PALAHÍ GRIMAL, El *suburbium* de *Gerunda* (véase nota 5), aquí: pp.36ss. En este sentido, compartimos la propuesta del acercamiento genealógico desarrollada por Manuel BUZÓN y rechazamos esta tendencia posmoderna de renombrar elementos que ya disponen de una terminología propia. Toda palabra tiene una evolución histórica – baste pensar en el propio concepto de „democracia“ – y, de hecho, los neologismos propuestos caen igualmente en el anacronismo y tampoco son completamente neutros. Un análisis detallado en BUZÓN, Reflexiones acerca del suburbio en la ciudad romana (véase nota 5), aquí: pp. 12ss.

⁷ Edward CHAMPLIN, *The suburbium of Rome*, en: *American Journal of Ancient History* VII (1982), pp. 97–117, aquí: p. 100ss; GOODMAN, *The Roman City and its Periphery* (véase nota 5), aquí: pp. 21ss; GARRIGUET MARA, El concepto de *suburbium* en la ciudad romana (véase nota 5), aquí: p. 366; PALAHÍ GRIMAL, El *suburbium* de *Gerunda* (véase nota 5), aquí: p. 35.

⁸ AUGUSTA-BOULAROT, *Banlieu et faubourgs de Rome* (véase nota 5), aquí: pp. 43-44; GOODMAN, *The Roman City and its Periphery* (véase nota 5), aquí: p. 25.

⁹ Aunque no sea el objetivo de este artículo, es importante señalar que un análisis completo de las fuentes escritas que tenga en cuenta otras referencias al desarrollo periurbano – como el concepto *continentia aedificia* o las locuciones *extra moenia*, *extra urbem* o *extra murum* – también permite constatar otro tipo de ocupación suburbial. Para ello véase GOODMAN, *The Roman City and its Periphery* (véase nota 5), aquí: pp. 26ss; GARRIGUET MATA, El concepto de *suburbium* en la ciudad romana (véase nota 5), aquí: pp. 368ss.

¹⁰ Una breve muestra de las múltiples excavaciones puede encontrarse en Josep Maria MACIAS SOLÉ / Ignasi FIZ FERNÁNDEZ / Lluís PIÑOL MASGORET / Maria Teresa MIRÓ ALAIX / Josep GUITART DURAN, *Planimetria arqueològica de Tàrraco*, Tarragona, 2007.

Las evidencias de época republicana son, por lo general, muy puntuales y escasamente conocidas¹¹. La excepción es la fuente pública llamada „dels Lleons“, erigida en el siglo II a.C. sobre un manantial situado junto a uno de los principales accesos a la ciudad, la ya mencionada vía romana del „camí de la Fonteta“¹². Aun siendo un elemento excepcional, esta fuente nos informa sobre una primera organización urbana y sistematización viaria de esta zona suburbana, confirmada gracias a las excavaciones realizadas en la propia vía¹³. Sin embargo, para estos momentos podemos pensar en una ocupación poco densa y dispersa en un sector periférico del núcleo portuario principal, que se ubicaría en el sector más oriental¹⁴.

Es en época augustea cuando podemos situar la profunda remodelación del suburbio portuario, posiblemente en relación con la reforma de los accesos a la parte meridional del núcleo amurallado y al puerto. El entramado se ordenaba a partir de dos vías principales: la vía portuaria o marítima, porticada, que reseguía *grosso modo* la línea de costa, entre el puerto y la desembocadura del río; y la ya citada vía del „camí de la Fonteta“, que conectaba la puerta del recinto amurallado, situada junto al foro de la colonia, y el puente sobre el río¹⁵ (fig. 2). Así, durante los primeros decenios del siglo I d.C., se constata una intensa actividad urbanística que conformó un denso y activo suburbio: almacenes en primera línea, junto a la vía marítima; *domus* suburbanas entre éstos y la vía del „camí de la Fonteta“; y áreas funerarias en aquellos espacios próximos a los principales ejes viarios¹⁶. Probablemente esta proyección de los equipamientos portuarios hacia el sector más occidental del suburbio deba relacionarse con la reforma de la fachada portuaria, representada

¹¹ Los protocolos establecían que la excavación en extensión debía finalizar en los últimos niveles antiguos de ocupación, correspondientes generalmente a época tardoantigua. Las fases precedentes sólo nos son arqueológicamente conocidas a partir de los datos recabados en la excavación de los pozos de cimentación de los edificios proyectados.

¹² Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ / César Augusto POCIÑA LÓPEZ, La Font dels Lleons (Tarragona), en: *Aquae Sacrae*. Agua y sacralidad en la Antigüedad, eds. Ana COSTA SOLÉ / Lluís PALAHÍ GRIMAL / David VIVÓ I CODINA, Girona, 2011, pp. 181-191.

¹³ ADSERIAS SANS / POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ, L'hàbitat suburbà portuari de l'antiga Tàrraco (véase nota 3), aquí: p. 139. Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ / Jacinto SÁNCHEZ GIL DE MONTES, El sector occidental del suburbi portuari de *Tarraco*, en: *Butlletí Arqueològic* V, 31 (2010), pp. 595-618, aquí: p. 598ss.

¹⁴ Josep Maria MACIAS SOLÉ / Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ, El port de *Tarraco* a l'antiguitat tardana, en: VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (València, 2003), eds. Josep Maria GURT ESPARRAGUERA / Albert RIBERA I LACOMBA, Barcelona, 2005, pp. 175-185, aquí: p. 175-176. *Idem*, *Portus Tarraconensis (Hispania Citerior)*, en: *Bollettino di Archeologia on line*, volume speciale (2010), pp. 129-140, aquí: p. 133. Moisés DÍAZ GARCÍA / Marc GIMENO MARINÉ / Inmaculada MESAS TORRONTERAS, Nuevos datos sobre la evolución del área portuaria occidental y fluvial de Tarraco. Últimas excavaciones en la UA 15 y en la C/ Vidal i Barraquer (antigua Sofrera Pallarès), en: *Tarraco Biennial. Actes del 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August (Tarragona, 26-29 de novembre de 2014)*. Volum 2, ed. Jordi LÓPEZ, 2015, pp. 229-236.

¹⁵ ADSERIAS SANS / POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ, L'hàbitat suburbà portuari de l'antiga Tàrraco (véase nota 3), aquí: pp. 139-140.

¹⁶ César Augusto POCIÑA LÓPEZ / Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ / Montserrat GARCÍA NOGUERA, Memòria de les excavacions arqueològiques a les parcel·les 30, 31 i 32 del PERI 2 / Jaume I – Tabacalera. Tarragona (Tarragonès), inédita, Tarragona, 2001. Francisco BOSCH PUCHE, Informe de la intervenció arqueològica a les parcel·les 23 i 24B del PERI 2 de Tarragona (Tarragonès), inédito, Tarragona, 2003. Jacinto SÁNCHEZ GIL DE MONTES, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 21 del PERI 2 (Tarragona, Tarragonès). Setembre-desembre de 2001, inédita, Tarragona, 2004. Pedro OTIÑA HERMOSO / Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ / César Augusto POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (Jaume I – Tabacalera). Tarragona (Tarragonès), inédita, Tarragona, 2005. Moisés DÍAZ, Memòria de la intervenció arqueològica en la parcel·la 21 del PERI 2. Tarragona (Tarragonès). Desembre de 2003 – febrer de 2004, inédita, Tarragona, 2006. Conchita FERRER ÀLVAREZ / César Augusto POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22 del PERI 2 (Jaume I-Tabacalera). Tarragona (Tarragonès), inédita, Tarragona, 2006. César Augusto POCIÑA LÓPEZ, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 24 del PERI 2 de Tarragona (Tarragonès), inédita, Tarragona, 2009. REMOLÀ VALLVERDÚ / SÁNCHEZ GIL DE MONTES, El sector occidental del suburbi portuari de *Tarraco* (véase nota 13), aquí: p. 599ss.

por el teatro y las áreas y equipamientos públicos adyacentes¹⁷. De este modo, el tejido comercial del suburbio se ampliaría hacia la zona más cercana al río¹⁸, donde en fases posteriores se documenta igualmente un importante crecimiento urbanístico (véase *infra*).

Pero ya hacia finales del siglo II la ciudad empezó a mostrar claros síntomas de inestabilidad¹⁹, una situación que se agravó especialmente a lo largo de la centuria siguiente. La *razzia* franca de finales del siglo III (ca. 260), narrada *a posteriori* por diversos autores²⁰, pudo contribuir a empeorar estas circunstancias. Sin embargo, como se ha planteado ya en diversas ocasiones, el fatalismo de estas fuentes debe relativizarse y comprenderse dentro del contexto ideológico en el que fueron escritas²¹. Fuesen más o menos significativas las consecuencias del ataque franco, éstas no alcanzan a explicar la situación documentada en la ciudad a lo largo de los siglos III y IV. Cabe tener en cuenta, por tanto, otros factores como las reformas de Diocleciano (283/4-288), que integraron administrativamente a *Tarraco* en la diócesis *Hispaniarum*, con capital en *Emerita Augusta*, y supusieron la pérdida del control administrativo y fiscal de prácticamente dos terceras partes de su antiguo territorio provincial²².

En el suburbio portuario, el urbanismo de época altoimperial experimentó una profunda transformación desde mediados del siglo III. A partir de estos momentos la estratigrafía se caracteriza por la presencia de niveles de abandono y colapso de los antiguos edificios, así como

¹⁷ Moisés DÍAZ GARCÍA / Montserrat GARCÍA NOGUERA / Josep Maria MACIAS SOLÉ / César Augusto POCINA LÓPEZ, Les termes públiques de Tàrraco i la monumentalització de la façana marítima de la ciutat, en: *Tribuna d'Arqueologia 2002-2003* (2005), pp. 67-79. REMOLÀ VALLVERDÚ / SÁNCHEZ GIL DE MONTES, El sector occidental del suburbi portuari de *Tarraco* (véase nota 13), aquí: p. 603.

¹⁸ MACIAS SOLÉ / REMOLÀ VALLVERDÚ, El port de *Tarraco* a l'Antiguitat tardana (véase nota 14), aquí: p. 176. Judit CIURANA PRAST / Josep Maria MACIAS SOLÉ, La ciudad extensa: usos y paisajes suburbanos de *Tarraco*, en: *Monografías de Arqueología Cordobesa* 18 (2010), pp. 309-334, aquí: pp. 324-325.

¹⁹ La guerra civil hispana de los años 193 a 197 tuvo evidentes repercusiones en *Tarraco*, pues varios miembros de la élite local, entre ellos el propio gobernador provincial, Lucio Novio Rufo, tomaron partido por el adversario de Septimio Severo, Clodio Albino. Tras su derrota ante el general Tiberio Claudio Cándido (RIT 130), varios de estos notables tarraconenses, incluido el gobernador provincial mencionado, fueron ejecutados y se produjeron confiscaciones de propiedades. Perder a una buena parte de los garantes económicos de la ciudad no fue sino otro duro golpe para una *Tarraco* que, desde finales del siglo II, vivía una etapa de dificultad, según datos arqueológicos y epigráficos. Sobre este episodio véase Géza ALFÖLDY, *Tarraco*, *Forum. Temes d'història i d'arqueologia tarragonines* 8 (1991), pp. 7-91, aquí: p. 39. Meritxell PÉREZ MARTÍNEZ, *Tarraco* en la Antigüedad tardía. Cristianización y organización eclesiástica (siglos III a VIII), Tarragona, 2012, p. 34. *Eadem*, *Tarraco* a l'època tardoromana. Història política i eclesiàstica, en: *Tarraco christiana ciuitas*, eds. Josep Maria MACIAS SOLÉ / Andreu MUÑOZ MELGAR, Tarragona, 2013, pp. 83-96, aquí: p. 85. Josep Maria MACIAS SOLÉ, La medievalización de la ciudad romana, en: *Tarraco christiana ciuitas*, eds. Josep Maria MACIAS SOLÉ / Andreu MUÑOZ MELGAR, Tarragona, 2013, pp. 123-148, aquí: pp. 126-128.

²⁰ Aur. Vict. *Caes.* 33, 3; Eutr. 9, 8, 2; Hier. *Chron.* ad a. 264; Or. 7, 41, 2. Todos estos testimonios – a excepción de Orosio, quien no lo especifica – coinciden en que los francos atacaron la ciudad de *Tarraco*. Aurelio Víctor, el autor más cercano al momento de los hechos, además añade que una parte de ellos pudo capturar algunas naves para dirigirse a África. Únicamente Orosio, quien escribe a inicios del siglo V, aporta el dato de que permanecieron en el territorio durante doce años.

²¹ Javier ARCE MARTÍNEZ, La crisis del siglo III d.C. y las invasiones bárbaras, *Historia Antiqua* VIII (1978), pp. 257-269. *Idem*, España entre el mundo antiguo y el mundo medieval, Madrid, 1988, pp. 57-60. PÉREZ MARTÍNEZ, *Tarraco* en la Antigüedad tardía (véase nota 21), aquí: pp. 35-36. *Eadem*, *Tarraco* a l'època tardoromana (véase nota 21), aquí: pp. 85-87. Cf. Josep Maria MACIAS SOLÉ / Jordi MORERA CAMPRUBÍ / Oriol OLESTI VILA / Imma TEIXELL NAVARRO, Crisi o invasió? Els Francs i la destrucció parcial de Tàrraco al s. III, en: Más allá de la batalla. La violencia contra la población en el Mundo Antiguo, eds. Jordi VIDAL PALOMINO / Borja ANTELA BERNÁNDEZ, Zaragoza, 2013, pp. 193-214.

²² PÉREZ MARTÍNEZ, *Tarraco* en la Antigüedad tardía (véase nota 21), aquí: p. 40. *Eadem*, *Tarraco* a l'època tardoromana (véase nota 21), aquí: pp. 88-89. Ada LASHERAS / Patricia TERRADO ORTUÑO, New approaches to the study of the harbour of *Tarraco*: archaeological and literary research (3rd century BC – 8th century AD), en: International Conference. Harbours as object of interdisciplinary research – Archaeology + History + Geosciences, eds. Claus VON CARNAP-BORNHEIM / Falko DAIM / Peter ETTTEL / Ursula WARNKE, Mainz, en prensa.

por la formación de pequeñas áreas funerarias. Éstas estaban compuestas por individuos aislados o bien por grupos que, salvo excepciones²³, no superaban la decena. Por lo general, se trata de inhumaciones en ánfora o con cubierta de *tegulae* que no presentaban ningún tipo de delimitación funeraria y situadas dentro de los edificios ya en ruinas (fig. 3), aunque también se han documentado casos en que se ocupaba parcialmente alguna de las vías²⁴. Nos encontramos, por tanto, ante un panorama de contracción urbana que afectó de forma generalizada al menos al sector occidental del suburbio y que, arqueológicamente, no muestra ningún síntoma de cambio durante el siglo IV²⁵.

Para el sector oriental disponemos de muchas menos evidencias arqueológicas²⁶, pero resulta relevante que en esta zona, a inicios del siglo III y a escasos metros del teatro, se construyan unas termas públicas, llamadas de „sant Miquel“²⁷. Su construcción, así como las posteriores reformas arquitectónicas, parecen indicar un cierto interés por mantener las infraestructuras públicas y de ocio en esta área. En este sentido, nuevas investigaciones apuntan que la contracción urbana documentada durante los siglos III y IV no tuvo por qué suponer el abandono del puerto ni la interrupción de las actividades comerciales²⁸.

Pero esta etapa de dificultad en la que se hallaba la ciudad – y su suburbio portuario – experimentó un evidente cambio de tendencia a inicios del siglo V. La entrada y ulterior establecimiento de pueblos germánicos en *Hispania*, exceptuando la Tarraconense, incrementó el protagonismo geoestratégico de esta provincia. Las repetidas tentativas de recuperar los territorios ocupados por parte del poder imperial legítimo de Occidente tuvieron como punto de partida la *Tarraconensis* y, según nos transmiten varias fuentes – particularmente Consencio (*Ep.* 11*), Hidacio (*Cbr.* 66 [74], 69 [77], 117 [125], 120 [128], 126 [134], 133 [141], 134 [142], 150 [158]) y Gregorio de Tours (2, 9) –, *Tarraco* devino la base de operaciones de los diversos ejércitos aquí destacados²⁹.

A nivel urbano, a partir de inicios del siglo V se constata una revitalización del suburbio portuario que parece coincidir en el tiempo con el inicio del proceso de transformación de los monumentales recintos públicos de la parte alta de la ciudad, antigua sede del *Concilium Provinciae*

²³ Isabel PEÑA RODRÍGUEZ / María Dolors YNGUANZO GONZÁLEZ / Josep GINÉ I GOMÀ, ... *Si sunt manes*: muerte y rituales funerarios en *Tarraco* (s. III-IV). El área funeraria romana de la c/ Manuel de Falla de Tarragona (parcela 17 del PERI 2). Análisis arqueológico y patológico, en: *Butlletí Arqueològic* V, 24 (2002), pp. 17–61.

²⁴ POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ / GARCÍA NOGUERA, Memòria de les excavacions arqueològiques a les parcel·les 30, 31 i 32 del PERI 2 (véase nota 16). SÁNCHEZ, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16). OTIÑA HERMOSO / REMOLÀ VALLVERDÚ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (véase nota 16). FERRER ÀLVAREZ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22 del PERI 2 (véase nota 16).

²⁵ MACIAS SOLÉ / REMOLÀ VALLVERDÚ, El port de *Tarraco* a l'Antiguitat tardana (véase nota 14), aquí: pp. 176-178. *Idem*, *Portus Tarraconensis* (véase nota 14), aquí: pp. 135-136. REMOLÀ VALLVERDÚ / SÁNCHEZ GIL DE MONTES, El sector occidental del suburbi portuari de *Tarraco* (véase nota 13), aquí: pp. 603-605. LASHERAS GONZÁLEZ / TERRADO ORTUÑO, New approaches to the study of the harbour of *Tarraco* (véase nota 22).

²⁶ El motivo de esta falta de evidencias en la zona oriental del suburbio portuario es que ésta fue usada como cantera para la construcción del puerto contemporáneo, unas obras que se iniciaron a finales del siglo XIX. Como consecuencia, gran parte de los vestigios arqueológicos fueron destruidos y el conocimiento sobre este sector en época antigua sigue siendo, a día de hoy, realmente fragmentario. Sobre las obras del puerto contemporáneo, véase Montserrat GISBERT BEL, *Els presos i el port de Tarragona. Història de 92 anys de treballs forçats (1792-1884)*, Tarragona, 2012, aquí: pp. 147ss.

²⁷ Josep Maria MACIAS SOLÉ, La cronologia, en: *Les termes públiques de l'àrea portuària de Tàrraco. Carrer de Sant Miquel de Tarragona*, ed. Josep Maria MACIAS SOLÉ, Tarragona, 2004, pp. 155-156.

²⁸ Véase el artículo de Francesc RODRÍGUEZ MARTORELL „Acerca de los conceptos *teloneum*, *catabolus* y *cataplas* en las fuentes francas y visigodas: el caso del puerto de *Tarraconá*“ en este mismo volumen.

²⁹ Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ / Meritxell PÉREZ MARTÍNEZ, Centcelles y el *praetorium* del *comes Hispaniarum* Asterio en *Tarraco*, en: *Archivo Español de Arqueología* 86 (2013), pp. 161-186, aquí: pp. 173ss.

*Hispaniae Citerioris*³⁰. Aunque algunas evidencias, como la inscripción honorífica dedicada a los emperadores León y Antemio, de finales del siglo V (RIT 100), parecen indicar que ello no debió suponer la pérdida total de su carácter público y representativo³¹. Por el contrario, otros sectores de la ciudad, como el área residencial intramuros o el suburbio nororiental, fueron ya abandonados parcial o totalmente. De hecho, en estos momentos se prefiguró la fisonomía del urbanismo posterior, con dos núcleos de población preferentes, que recuperaron los espacios más destacados desde el punto de vista funcional y estratégico: la parte alta y el área portuaria³².

En cuanto al suburbio portuario propiamente, esta revitalización constatada desde inicios del siglo V no afectó únicamente al espacio que había ocupado el urbanismo altoimperial, sino que se expandió hacia puntos más meridionales ganados al mar como consecuencia de la continua deposición de sedimentos³³, aunque tal vez también debido al proceso de colmatación de la rada portuaria³⁴. Así, las pequeñas áreas funerarias, dispersas entre las ruinas de los antiguos edificios, se amortizaron y se restablecieron los usos portuario, residencial y productivo, mientras que el uso funerario se vio desplazado hacia el río.

A grandes rasgos, y de manera preliminar, observamos un urbanismo que, aun siendo heredero del anterior, presenta ya características que difieren claramente del modelo precedente. Los ejes viarios principales, aquellos en dirección este-oeste que daban acceso a la ciudad, especialmente el „camí de la Fonteta“ y la vía portuaria o marítima, mantuvieron en gran medida su trazado durante buena parte del período tardoantiguo³⁵. Mientras que, en el caso de las vías

³⁰ TALLER ESCOLA D'ARQUEOLOGIA, Un abocador del segle V d.C. en el fòrum provincial de Tàrraco, Tarragona, 1989. Xavier DUPRÉ RAVENTÓS / Josep Maria CARRETÉ I NADAL, La “Antiga Audiència”. Un acceso al foro provincial de *Tarraco*, Madrid, 1993. MACIAS SOLÉ, La medievalización de la ciudad romana (véase nota 19), aquí: pp. 130ss. Ada LASHERAS GONZÁLEZ / Francesc RODRÍGUEZ MARTORELL / Cristian TERUEL LÓPEZ, El paisaje urbano de *Tarraco*: reflexiones sobre su transformación desde una perspectiva social, en: *Arqueologías sociales. Arqueología en sociedad. Actas de las VII Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica*, eds. Iraia SÁEZ DE LA FUENTE / Carlos TEJERIZO GARCÍA / Lorena ELORZA GONZÁLEZ DE ALAIZA / Begoña HERNÁNDEZ BELOQUÍ / Clara HERNANDO ÁLVAREZ, Vitoria-Gasteiz, 2015, pp. 220-229, aquí: pp. 222ss.

³¹ Meritxell PÉREZ MARTÍNEZ, El final del Imperio romano de Occidente en *Tarraco*. La inscripción de los emperadores León I y Anthemio (467-472 d.C.), en: *Pyrenae* 45, 2 (2014), pp. 117-138. Cf. Pilar DIARTE BLASCO, La convivencia de lo público y lo privado: el establecimiento de unidades domésticas y artesanales en los espacios cívicos hispanos, en: *Urbanisme civique en temps de crise. Les espaces publics d'Hispanie et de l'Occident romain entre les IIe et IVe s*, eds. Laurent BRASSOUS / Alejandro QUEVEDO SANCHEZ, Madrid, pp. 289-307.

³² MACIAS SOLÉ / REMOLÀ, El port de *Tarraco* a l'Antiguitat tardana (véase nota 14), aquí: p. 182; *Idem*, *Portus Tarraconensis* (véase nota 14), aquí: p. 136; MACIAS SOLÉ, La medievalización de la ciudad romana (véase nota 19), aquí: pp. 130-131; LASHERAS GONZÁLEZ / RODRÍGUEZ MARTORELL / TERUEL LÓPEZ, El paisaje urbano de *Tarraco*: reflexiones sobre su transformación desde una perspectiva social (véase nota 30), aquí: p. 224.

³³ La red de alcantarillado altoimperial terminaba, deliberadamente, en lado sur de la vía portuaria, de modo que las aguas residuales vertían donde se encontraba el antiguo nivel de playa. Asimismo, en esta zona donde previamente sólo se constatan arenas de playa, se documenta un proceso de acondicionamiento mediante sucesivos estratos de gravas, arenas y materiales aportados que ayudaron a secar esta área e hicieron viable la construcción de nuevas edificaciones (véase *infra*). BOSCH, Informe de la intervenció arqueològica a les parcel·les 23 i 24B del PERI 2 de Tarragona (véase nota 16). OTIÑA HERMOSO / REMOLÀ VALLVERDÚ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (véase nota 16). FERRER ÁLVAREZ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22 del PERI 2 (véase nota 16).

³⁴ Sobre el proceso de colmatación de la rada portuaria, esperamos los resultados y dataciones definitivas de los análisis geofísicos llevados a cabo por la *University of Southampton* en el marco del proyecto europeo *PortusLimen* y que, recientemente, fueron presentados de manera preliminar en el seminario internacional „La recerca arqueològica al port romà de Tàrraco“ (ICAC, 8 de febrero de 2017).

³⁵ POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ / GARCÍA NOGUERA, Memòria de les excavacions arqueològiques a les parcel·les 30, 31 i 32 del PERI 2 (véase nota 16). BOSCH, Informe de la intervenció arqueològica a les parcel·les 23 i 24B del PERI 2 de Tarragona (véase nota 16). Tarragona (véase nota 16). OTIÑA, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (véase nota 16). FERRER ÁLVAREZ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria

menores, en sentido norte-sur, se perciben más variaciones. Algunas quedan impracticables mientras que otras se crean *ex novo*, con una anchura menor que las altoimperiales y con trazados más sinuosos³⁶.

En el interior de los solares, tan solo en algunos casos se observa un aprovechamiento parcial de las estructuras precedentes, especialmente de aquellas que presentaban una mayor entidad arquitectónica. Pero, por lo general, sobre los niveles de derrumbe que colmataban los antiguos edificios ya en ruinas se erigieron otros con una funcionalidad completamente distinta (fig. 4). En este sentido, es interesante apuntar que, en líneas generales, los solares definidos por el sistema viario tardío también se ocuparon siguiendo un cierto orden funcional. Así, al sur de la vía portuaria, es decir en zonas de tierra ganadas al mar, se documentan sobre todo edificios que podemos definir en relación a las actividades portuarias. De modo que, en puntos donde anteriormente sólo se encontraban niveles de arenas de playa, ahora se erigen *ex novo* edificios destinados al almacenaje³⁷. Unos almacenes realizados en *opus caementicium* – una técnica que no solía relacionarse con las edificaciones de época tardía – y que, además, presentan un esquema compositivo muy similar, con varias estancias cuadrangulares abiertas a un patio de planta rectangular y mayores dimensiones.

Siguiendo con esta organización funcional que empezamos a advertir en el urbanismo del suburbio, entre la vía marítima y la vía del „camí de la Fonteta“ se concentraban los nuevos edificios de carácter residencial³⁸. Estas edificaciones domésticas plantean, a día de hoy, dificultades de definición a nivel de composición arquitectónica. En general, se observan ámbitos cuadrangulares de dimensiones diversas que se articulan entorno a otros de mayor tamaño y que, probablemente, tuvieran la función de patio o ámbito redistribuidor. Sin duda, la falta de elementos arqueológicos que nos ayuden a definir estos espacios dificulta su identificación, pero se trata de un modelo que presenta similitudes con aquellos constatados en otros puntos de la Península ibérica³⁹.

No obstante, de algunos de estos edificios residenciales conocemos el sector destinado a los *balnea* (fig. 5). Este tipo de conjuntos proliferaron en el sector occidental del suburbio a lo largo de todo el período tardío y son indicativos de un cambio en los hábitos de baño, que parece evolucionar hacia el ámbito privado⁴⁰. Asimismo, junto a estos baños se constata la construcción

d'excavació: parcel·la 22 del PERI 2 (véase nota 16). REMOLÀ VALLVERDÚ / SÁNCHEZ GIL DE MONTES, El sector occidental del suburbí portuari de *Tarraco* (véase nota 13), aquí: p. 606.

³⁶ SÁNCHEZ GIL DE MONTES, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16). OTIÑA HERMOSO / REMOLÀ VALLVERDÚ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (véase nota 16). DÍAZ GARCÍA, Memòria de la intervenció arqueològica en la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16). Moisés DÍAZ GARCÍA / Josep Francesc ROIG PÉREZ, Els edificis portuaris tardoantics de l'àrea fluvial de *Tarraco* i les seves tècniques constructives, en: *Quaderns d'Arqueologia i Història de la ciutat de Barcelona* 12 (2016), pp. 78-92, aquí: p. 79.

³⁷ Montserrat GARCÍA NOGUERA / César Augusto POCIÑA LÓPEZ / Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ / Imma TEIXELL NAVARRO, Memòria de les excavacions arqueològiques en la parcel·la 35 del PERI 2 (Jaume I-Tabacalera). Tarragona (Tarragonès). Març-octubre de 1999, inédita, Tarragona, 2002. BOSCH, Informe de la intervenció arqueològica a les parcel·les 23 i 24B del PERI 2 de Tarragona (véase nota 16).

³⁸ POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ / GARCÍA NOGUERA, Memòria de les excavacions arqueològiques a les parcel·les 30, 31 i 32 del PERI 2 (véase nota 16). OTIÑA HERMOSO / REMOLÀ VALLVERDÚ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (véase nota 16). FERRER ÀLVAREZ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22 del PERI 2 (véase nota 16).

³⁹ Sebastián RAMALLO ASENSIO, Arquitectura doméstica en ámbitos urbanos entre los siglos V y VIII, en: *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 23 (2000), pp. 367-384. Miguel ALBA CALZADO, La vivienda en *Emerita* durante la antigüedad tardía: propuesta de un modelo para *Hispania*, en: VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (València, 2003), eds. Josep Maria GURT ESPARRAGUERA / Albert RIBERA I LACOMBA, Barcelona, 2005, pp. 121-152. Jaime VIZCAÍNO SÁNCHEZ, La arquitectura de época bizantina en *Spania*, en: *Antigüedad y Cristianismo XXIV* (2007), pp. 379-533. DIARTE BLASCO, La convivencia de lo público y lo privado (véase nota 31).

⁴⁰ MACIAS SOLÉ / REMOLÀ VALLVERDÚ, El port de *Tarraco* a l'Antiguitat tardana (véase nota 14), aquí: pp. 182-

de pozos y otros sistemas que permitían tanto el acopio de agua limpia como la eliminación de aquella residual, una realidad posiblemente derivada de la inutilización de los acueductos y de la red de saneamiento público⁴¹.

Dentro de esta organización funcional, el tejido productivo – talleres y edificios de producción artesanal –, parece situarse en los puntos más periféricos del suburbio⁴². Sin embargo, su ubicación no siempre puede considerarse periférica, como en el caso de una posible *fullonica* cercana a algunos de los edificios residenciales mencionados⁴³. Podría plantearse, por tanto, una cierta imbricación entre estos espacios productivos y aquellos de carácter doméstico⁴⁴, tal y como se ha documentado en otras ciudades peninsulares de cronologías tardías⁴⁵. Una realidad plurifuncional que podría hacerse extensible al uso funerario, pero, en este caso, y a diferencia de lo que sucede entre finales del siglo III y el siglo IV, ordenado urbanísticamente. Sería el caso del recinto funerario documentado junto a la fuente pública „dels Lleons“ – en este período un estanque al aire libre –, en un entorno donde predominan los ámbitos de carácter doméstico⁴⁶.

Ya en la periferia, y aunque *stricto sensu* fuera del límite topográfico descrito al inicio, no puede dejar de mencionarse el conjunto funerario conocido como la Necrópolis Paleocristiana. Ésta, ubicada junto a la vía en sentido norte-sur que, al cruzar el río, enlazaba con la *via Augusta* y la *via De Italia in Hispanias*, destaca por el gran crecimiento experimentado también a inicios del siglo V. En estos momentos se construyeron dos relevantes basílicas, una de ellas – la meridional – erigida en memoria del obispo Fructuoso y sus diáconos, Augurio y Eulogio, martirizados en la arena del anfiteatro el año 259. Así, entorno a su lugar de enterramiento, se generó una extensa necrópolis cuyo desarrollo se vio impulsado por la construcción de las mencionadas basílicas, como evidencian los mausoleos y el amplio conjunto de sarcófagos del siglo V recuperados⁴⁷. Pero, aunque ciertamente este recinto funerario evidencia la importancia de la comunidad cristiana tarraconense, el conocimiento actual sobre este sector nos permite entenderlo y

184.

⁴¹ Francesc BOSCH PUCHE / Josep Maria MACIAS SOLÉ / Joan MENCHON BES / Andreu MUÑOZ MELGAR / Imma TEIXELL NAVARRO, La transformació urbanística de l'acròpolis de Tarragona: avanç de les excavacions del pla director de la catedral de Tarragona (2000-2002), en: VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (València, 2003), eds. Josep Maria GURT ESPARRAGUERA / Albert RIBERA I LACOMBA, Barcelona, 2005, pp. 167-174, aquí: p. 170. LASHERAS GONZÁLEZ / RODRÍGUEZ MARTORELL / TERUEL LÓPEZ, El paisaje urbano de Tarraco: reflexiones sobre su transformación desde una perspectiva social (véase nota 30), aquí: p. 223.

⁴² REMOLÀ VALLVERDÚ / SÁNCHEZ GIL DE MONTES, El sector occidental del suburbi portuari de Tarraco (véase nota 13), aquí: p. 603. Montserrat GARCÍA NOGUERA / Marta BRÚ I VIRGILI, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 25 del PERI 2 (Tarragona, Tarragonès), inédita, Tarragona, 2010. DÍAZ GARCÍA / ROIG PÉREZ, Els edificis portuaris de l'àrea fluvial de Tarraco i les seves tècniques constructives (véase nota 36), aquí: pp. 82ss.

⁴³ SÁNCHEZ GIL DE MONTES, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16). DÍAZ GARCÍA, Memòria de la intervenció arqueològica en la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16).

⁴⁴ Debe tenerse en cuenta la ya mencionada dificultad en cuanto a la identificación de los edificios residenciales (véase *supra*). Si bien es cierto que actividades productivas y domésticas podían compartir los mismos espacios, a menudo la complejidad arqueológica también tiende a desdibujar los límites funcionales.

⁴⁵ RAMALLO ASENSIO, Arquitectura doméstica en ámbitos urbanos entre los siglos V y VIII (véase nota 39), aquí: pp. 380ss. ALBA CALZADO, La vivienda en *Emerita* durante la antigüedad tardía (véase nota 39), aquí: pp. 132ss. VIZCAÍNO SÁNCHEZ, La arquitectura de época bizantina en *Spania* (véase nota 39), aquí: pp. 387ss. DIARTE BLASCO, La convivencia de lo público y lo privado (véase nota 31), aquí: pp. 295ss.

⁴⁶ POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ / GARCÍA NOGUERA, Memòria de les excavacions arqueològiques a les parcel·les 30, 31 i 32 del PERI 2 (véase nota 16). REMOLÀ VALLVERDÚ / POCIÑA LÓPEZ, La Font dels Lleons (véase nota 12), aquí: pp. 188ss.

⁴⁷ LÓPEZ VILAR, Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco (véase nota 4). Montserrat CLAVERIA NADAL / Isabel RODÀ DE LLANZA, L'art funerari cristià, en: *Tarraco cristiana ciuitas*, eds. Josep Maria MACIAS SOLÉ / Andreu MUÑOZ MELGAR, Tarragona, 2013, pp. 191-198.

explicarlo también como parte del crecimiento general constatado, a partir de esta centuria, en todo el suburbio portuario.

En el año 472, un ejército visigodo al mando de Heldefredo cruzó los Pirineos y tomó posesión de *Tarraco*, con la complicidad del *dux Hispaniarum* Vicente. Se consumó así el final de la autoridad romana en la Tarraconense que, tras la derrota visigoda contra los francos en Vouillé (a. 507) y durante la primera mitad del siglo VI, pasó a ser tutelada por el reino ostrogodo de Teodorico el Grande, como el resto de territorios visigodos de *Hispania* y la Septimania. Durante este período *Tarraco* mantuvo su relevancia geoestratégica, como capital de los territorios del noreste peninsular y paso natural entre los territorios a uno y otro lado de los Pirineos. Una situación que se prolongó hasta el último cuarto del siglo VI cuando, bajo Leovigildo y Recaredo, se inició el proceso de centralización del *regnum Visigothorum*, con sede en Toledo⁴⁸.

A nivel arqueológico debe destacarse la consolidación de la transformación de los espacios públicos de la parte alta iniciada en el siglo V (véase *supra*). En estos momentos se empieza a hacer evidente arqueológicamente el establecimiento de los poderes civil y eclesiástico en los espacios más preeminentes, sobre todo en la terraza superior, antiguamente ocupada por el recinto de culto imperial⁴⁹. Aquí se han documentado nuevas edificaciones relacionadas con la basílica principal, conocida como la *sancta Iherusalem* y posiblemente ubicada sobre el *aedes* flavio, aulas monumentales identificadas con el *episcopium* e incluso un cementerio en sus cercanías. Así, en torno a estos centros de poder, se definió una trama urbana que devino el origen de la ciudad medieval y moderna, cuyo núcleo poblacional ocupó todo este espacio intramuros, llegando a los pies de la terraza inferior donde se encontraba el circo⁵⁰.

Pero el conjunto de documentación arqueológica más extenso procede del suburbio portuario que aquí nos ocupa, donde se hace evidente que el cambio político no supuso ningún trastorno en el desarrollo urbano iniciado previamente. De hecho, el dinamismo de este sector se mantuvo a lo largo de los siglos siguientes, como demuestran las reformas y niveles de ocupación asociados a los diversos edificios portuarios, productivos y domésticos que hemos descrito más arriba. Un

⁴⁸ Abilio BARBERO DE AGUILERA / María Isabel LORING GARCÍA, The formation of the Suevo and Visigothic Kingdoms in Spain, en: *The New Cambridge Medieval History. Volume I c. 500–c.700*, ed. Paul FOURACRE, Cambridge, 2008, pp. 162-192, aquí: pp. 169ss y 183ss. PÉREZ MARTÍNEZ, *Tarraco* en la Antigüedad tardía (véase nota 21), aquí: 195ss. y 295ss. *Eadem*, *Tarraco* a l'època visigòtica. Història política i eclesiàstica, en: *Tarraco christiana ciuitas*, eds. Josep Maria MACIAS SOLÉ / Andreu MUÑOZ MELGAR, Tarragona, 2013, pp. 97-110. *Eadem*, *Obsessa Terrachona maritimas urbes obtinuit*. L'impacte de la conquesta visigoda de Tarraco per Euric segons les fonts escrites i l'arqueologia, en: *Revista d'Arqueologia de Ponent* 23 (2013), pp. 237-248.

⁴⁹ Antonio PEÑA JURADO / Diana GOROSTIDI PI / Josep Maria MACIAS SOLÉ / Andreu MUÑOZ MELGAR / Isabel RODÀ DE LLANZA / Imma TEIXELL NAVARRO, Más datos sobre el templo del *Divus Augustus* de *Tarraco*: a propósito de una nueva inscripción, en: *Tarraco Biennial. Actes del 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August* (Tarragona, 26-29 de novembre de 2014), ed. Jordi LÓPEZ VILAR, Tarragona, 2015, pp. 181-189. Josep Maria MACIAS SOLÉ / Andreu MUÑOZ MELGAR / Antonio PEÑA JURADO / Imma TEIXELL NAVARRO, El templo de Augusto en *Tarraco*: últimas excavaciones y hallazgos, en: *Actas XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica. Centro y periferia en el mundo clásico (Mèrida, del 13 al 17 de maig de 2013)*, eds. José María ÁLVAREZ MARTÍNEZ / Trinidad NOGALES BESARRATE / Isabel RODÀ DE LLANZA, Mérida, 2015, pp. 1539-1543.

⁵⁰ Xavier AQUILUÉ ABADÍAS, La seu del Col·legi d'Arquitectes. Una intervenció arqueològica en el centre històric de Tarragona, Tarragona, 1993. Theodor HAUSCHILD, Algunas observaciones sobre la construcción de la sala-aula situada detrás de la Catedral de Tarragona, en: *Butlletí Arqueològic* 31 (2010), pp. 313-344. MACIAS SOLÉ, La medievalización de la ciudad romana (véase nota 19), aquí: pp. 138ss. Andreu MUÑOZ MELGAR, Sant Fructuós de Tarragona. Aspectes històrics i arqueològics del seu culte, de l'antiguitat a l'actualitat, tesis doctoral inédita, Tarragona, 2013, aquí: pp. 179ss. Josep Maria MACIAS SOLÉ, El territorio y la ciudad de *Tarraco*, en: *La villa restaurata e i nuovi studi sull'edilizia residenziale tardoantica. Atti del convegno internazionale del Centro Interuniversitario di Studi sull'Edilizia abitativa tardoantica nel Mediterraneo (Piazza Armerina 7-10 novembre 2012)*, eds. Patrizio PENSABENE / Carla SFAMENI, Bari, 2014, pp. 453-465, aquí: pp. 457ss.

mantenimiento que igualmente se constata en las diferentes vías y que, pese a ocuparse parcialmente en algunos casos, presentan recrecimientos y repavimentaciones que evidencian su uso continuado hasta, como mínimo, bien entrado el siglo VII⁵¹.

En este sentido, recientes excavaciones realizadas en la zona más cercana al río han aportado datos de gran relevancia para el conocimiento del suburbio en momentos realmente avanzados de la Antigüedad tardía. Además de la documentación de almacenes portuarios erigidos en la segunda mitad del siglo VI, estas intervenciones han puesto de manifiesto la capacidad constructiva y la vitalidad de este sector también a partir del siglo VII⁵². Concretamente, durante la segunda mitad de esta centuria se erigieron dos nuevos almacenes, construidos también en *opus caementicium*, y que, hacia finales de siglo o bien ya en el siglo VIII, se modificaron para instalar unos talleres de producción de vidrio y metal⁵³.

A este momento avanzado de la Antigüedad tardía se adscribe también una nueva fase de uso funerario para la cual, sin embargo, no podemos aportar una cronología precisa. Aun así, se trata de unos enterramientos claramente distintos a los de los siglos III y IV (véase *supra*), entre los que pueden distinguirse dos grandes grupos tipológicos: aquellos situados dentro de recintos funerarios y que, por tanto, no afectan a edificios previos; y aquellos realizados en cista, algunos de los cuales sí afectan a edificios tardíos, ya en ruinas⁵⁴. Pero, además, se trata de un uso funerario que no se asocia a ningún centro de culto a pesar de que, para este período, se conocen diversas áreas cementeriales que van desde la propia Necrópolis Paleocristiana, muy próxima a este suburbio, hasta otras de cronologías más avanzadas, como Mas Rimbau-Mas Mallo⁵⁵.

En cuanto al urbanismo del suburbio en estos momentos avanzados del período tardío – esto es, a partir del siglo VII –, ciertamente es un aspecto que todavía no estamos en disposición de definir con exactitud. Sin embargo, la reciente constatación de nuevas evidencias arqueológicas, así como los datos aportados por las excavaciones de la década de los noventa, sin duda permiten cuestionar con mayor rigor las explicaciones de declive y abandono planteadas por la historiografía tradicional⁵⁶. Ésta es una interpretación especialmente difundida debido a la imagen

⁵¹ POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ / GARCÍA NOGUERA, Memòria de les excavacions arqueològiques a les parcel·les 30, 31 i 32 del PERI 2 (véase nota 16). BOSCH, Informe de la intervenció arqueològica a les parcel·les 23 i 24B del PERI 2 de Tarragona (véase nota 16). OTIÑA HERMOSO / REMOLÀ VALLVERDÚ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (véase nota 16). DÍAZ, Memòria de la intervenció arqueològica en la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16). FERRER ÀLVAREZ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22 del PERI 2 (véase nota 16). POCIÑA LÓPEZ, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 24 del PERI 2 de Tarragona (véase nota 16). GARCÍA NOGUERA / BRÚ I VIRGILI, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 25 del PERI 2 (véase nota 42).

⁵² Francesc RODRÍGUEZ MARTORELL / Josep Maria MACIAS SOLÉ, Un nuevo contexto cerámico de la segunda mitad del siglo VII dC en Tarracona (*Tarraconensis, Regnum Visigothorum*), en: III Congreso Internacional de la SECAH - *Ex officina Hispana. Amphorae ex Hispania*. Paisajes de producción y consumo, eds. Ramón Járrega / Pieri Berni, Tarragona, 2016, pp. 936-952.

⁵³ DÍAZ GARCÍA / ROIG PÉREZ, Els edificis portuaris de l'àrea fluvial de Tarraco i les seves tècniques constructives (véase nota 36), aquí pp. 82ss.

⁵⁴ BOSCH PUCHE, Informe de la intervenció arqueològica a les parcel·les 23 i 24B del PERI 2 de Tarragona (véase nota 16). SÁNCHEZ GIL DE MONTES, Memòria de la intervenció arqueològica a la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16). OTIÑA HERMOSO / REMOLÀ VALLVERDÚ / POCIÑA LÓPEZ, Memòria d'excavació: parcel·la 22B del PERI 2 (véase nota 16). DÍAZ GARCÍA, Memòria de la intervenció arqueològica en la parcel·la 21 del PERI 2 (véase nota 16). GARCÍA NOGUERA / POCIÑA LÓPEZ / REMOLÀ VALLVERDÚ / TEIXELL NAVARRO, Memòria de les excavacions arqueològiques en la parcel·la 35 del PERI 2 (véase nota 37). DÍAZ GARCÍA / ROIG PÉREZ, Els edificis portuaris de l'àrea fluvial de Tarraco i les seves tècniques constructives (véase nota 36), aquí pp. 82ss.

⁵⁵ Josep Anton REMOLÀ VALLVERDÚ, Arquitectura funeraria, in: *Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, ed. Xavier DUPRÉ RAVENTÓS, Tarragona, 2006, pp. 83-95.

⁵⁶ Joan SERRA I VILARÓ, San Próspero de Tarragona y sus discípulos refugiados en Italia en el año 711, Barcelona, 1943. Sañç CAPDEVILA, Sobre la invasió àrab i la Reconquesta de Tarragona, en: *Butlletí Arqueològic* 85-92 (1964-1965), pp. 29-63. Josep Maria RECASENS COMES, La ciutat de Tarragona, Barcelona, 1975. Antoni VIRGILI I COLET, La qüestió de *Tarraçúna* abans de la conquesta catalana, en:

de una ciudad arrasada que ofrecen textos como el de Ahmad al-Razi (*Crónica del Moro Rasis*, 13). Pero no conviene olvidar que esta crónica responde a la voluntad propagandística de la dinastía omeya del siglo XI, mientras que otros escritos más cercanos al momento de conquista, como la *Vita Hludowici* (14 [a. 806, 29]), describen la existencia de ciudades y fortificaciones en la zona de Tarragona, a la vez que se menciona la toma de diversos cautivos por parte del ejército franco. Es decir, que como ya se ha empezado a poner de relieve, difícilmente nos encontramos ante una despoblación total de la ciudad y su territorio⁵⁷.

En este sentido, los datos arqueológicos, aunque preliminares, no únicamente vienen a reafirmar la continuidad de ocupación en este suburbio, sino que también demuestran un desarrollo urbano nada desdeñable que debe ponerse en relación con el dinamismo económico que mantuvo el puerto en estos momentos⁵⁸. Se trata, sin embargo, de una línea de estudio iniciada recientemente⁵⁹ y sólo una revisión atenta de los datos disponibles nos permitirá definir con mayor precisión la evolución de este suburbio portuario durante los últimos siglos de la Antigüedad tardía.

A fin de cuentas, la evolución histórica de *Tarraco* no puede desvincularse de su puerto, un sector cuya importancia como motor económico de la ciudad puede verse reflejada en un desarrollo urbano que, pese a episodios de dificultad, se alargó durante más de cinco siglos. Un suburbio que, además, durante el período tardío no sólo mantuvo las funciones portuarias, sino que incorporó nuevas actividades productivas, haciendo de este dinámico sector un punto de ocupación preferente dentro de una Tarragona que preservaba el centro de poder en la monumentalidad de la parte alta, pero que seguía mirando hacia el Mediterráneo.

Febrero de 2017

Quaderns d'Història Tarraconense 4 (1984), pp. 7-36. *Idem*, El Camp de Tarragona entre l'Antiguitat Tardana i el repartiment feudal (segles XI-XII). *Historiografia i Arqueologia*, en: Actes del IV Congrés d'Arqueologia medieval i moderna a Catalunya, vol. 1, eds. Isabel FERNÁNDEL DEL MORAL / Joan MENCHON BES / Josep Maria VILA I CARABASA, Barcelona, 2011, pp. 47-66.

⁵⁷ PÉREZ MARTÍNEZ, *Tarraco* en la Antigüedad tardía (véase nota 21), aquí: 401ss. Xavier GONZALO ARANGO, La integración de *Tarrakuna* y su territorio en al-Andalus (s. VIII), en: *Arqueología y Territorio Medieval* 20 (2013), pp. 11-30.

⁵⁸ RODRÍGUEZ MARTORELL / MACIAS SOLÉ, Un nuevo contexto cerámico de la segunda mitad del siglo VII dC en *Tarracona* (véase nota 52); Francesc RODRÍGUEZ MARTORELL / Josep Maria MACIAS SOLÉ, Buscando el siglo VIII en el puerto de *Tarracona*: entre la residualidad y el desconocimiento, en: Congreso Internacional de Cerámicas altomedievales en *Hispania* y su entorno (siglo V-VIII d.C.), Zamora, en prensa.

⁵⁹ En esta línea de investigación se enmarcan dos tesis doctorales en curso, la de la autora (véase nota 2), así como la de Francesc RODRÍGUEZ MARTORELL, titulada „El comerç mediterrani a la *Tarraconensis* a les portes de l'islam“ y dirigida por los profesores Josep Maria Macias Solé (ICAC) y Miguel Ángel Cau Ontiveros (ERAAUB).